

Propuesta comunitaria

RUTA PARA BAJAR LA TARIFA ELÉCTRICA

Arturo Massol Deyá, Ph.D.

Director Asociado

Casa Pueblo de Adjuntas

EL PROBLEMA

La tarifa eléctrica en Puerto Rico sigue siendo una de las más altas de Estados Unidos y el Caribe. Más del 50% del costo que paga el consumidor corresponde al uso de combustible fósil —petróleo, gas y carbón— para la generación de energía. A esto se suma que la Autoridad de Energía Eléctrica (AEE) está en quiebra y no tiene capacidad para invertir en modernización. Tampoco lo hacen los operadores privados actuales, LUMA y Genera PR, quienes operan con fondos públicos sin comprometer capital propio. La ciudadanía sigue pagando caro por un servicio deficiente, mientras se retrasan alternativas viables, disponibles y sostenibles.

UNA POLÍTICA PÚBLICA EXITOSA: LA MEDICIÓN NETA

La medición neta es una política pública exitosa adoptada en múltiples países y estados que permite a los ciudadanos producir su propia energía solar e intercambiarla con la red eléctrica. En Puerto Rico, esta política fue impulsada por sectores académicos, políticos y comunitarios, destacándose el caso de Casa Pueblo como la primera interconexión solar al sistema nacional en 2007.

Hoy, la medición neta ha facilitado la instalación de más de 1,000 megavatios (1 GW) de capacidad fotovoltaica, superando la generación local a base de carbón y petróleo. Esta inversión descentralizada ha sido financiada mayormente por la ciudadanía, sin aumentar la deuda pública, mientras impulsa más de 70 empresas locales y genera empleos directos. Además, la energía sobrante que entra a la red desde hogares solarizados ha ayudado a reducir apagones y subsidia con el 25% del excedente diurno a las escuelas públicas.

UN INTENTO DE RETROCESO

A pesar de sus beneficios, la AEE propone penalizar la medición neta. Mientras tanto, LUMA revende esa energía solar al mismo precio que la generada con combustibles fósiles, aunque el costo de combustible de la energía solar es cero. Esto distorsiona el mercado, impide que el consumidor acceda a una tarifa justa y limita la expansión del modelo solar.

PROPUESTA: MÁS SOL, MENOS GAS

En lugar de insistir por plantas de gas, gasoductos o cables submarinos, debemos fortalecer y expandir la infraestructura solar distribuida para todos. Esto incluye techos residenciales, edificios públicos, escuelas, estacionamientos, centros comerciales y hospitales.

Un mercado eléctrico justo y abierto permitiría que cualquier abonado pueda consumir energía solar generada por otros a un costo significativamente más bajo durante el día. Para lograrlo, proponemos:

1. **Revisión tarifaria inmediata:** El Negociado de Energía debe obligar a LUMA a reconocer que la reventa de energía solar generada bajo medición neta no conlleva ajuste por combustible. Esto se traduce en reducciones de 50% o más del costo kilovatio hora (ej. \$0.12/kWh en lugar de \$0.24/kWh), sin afectar el ingreso por servicio de transmisión de LUMA.
2. **Tarifas diferenciadas por horario y fuente de energía:** Como en otros países, Puerto Rico debe establecer tarifas más bajas e incentivar el consumo durante el día. Por el contrario, las tarifas nocturnas reflejarían el actual alto costo de la generación fósil. Esta política beneficiará a todos, con o sin paneles solares en sus hogares.
3. **Mejorar y facilitar la interconexión sin agravantes a la gente:** Le toca a LUMA como privatizadora y no al pueblo, modernizar la red para el mayor aprovechamiento del sol a través de generación distribuida.
4. **Triplicar en los próximos 5 años la infraestructura solar distribuida en hogares:** Esta ruta no genera deuda pública, no depende de fondos federales, y avanza sin trámites largos.

¿ES CARA LA ENERGÍA SOLAR?

No. Lo verdaderamente costoso es continuar con el modelo fósil. La Junta de Control Fiscal detuvo recientemente un contrato con New Fortress Energy por 15 años y \$20,000 millones para compra de gas metano. Esta decisión dejó en evidencia el alto costo del gas, sin incluir los miles de millones adicionales en infraestructura de plantas y gasoductos, ni los riesgos ambientales y los gastos operacionales que conlleva.

Por el contrario, cada sistema solar instalado representa una inversión local, genera ahorros inmediatos, fortalece la resiliencia energética y reduce la dependencia de un modelo fracasado.

UNA RUTA POSIBLE Y NECESARIA

La transición energética es viable y urgente. ¿Qué significa?

- Tarifas diferenciales y más bajas para todos.
- Centrar la participación ciudadana activa en la generación de energía.
- Reducción de apagones y mayor resiliencia comunitaria.
- Menor impacto ambiental y emisiones.
- Más empleos y economía circular local.

Puerto Rico es líder regional en energía renovable. Lo que falta es voluntad política, adaptar la red para aumentar la generación solar descentralizada e incentivar más medición neta sin amenazas de impuestos al sol.